

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Clubes de Niños:
una mirada desde los cuidados a la infancia

Sheila Georgeff

Tutora: Cecilia Silva

2017

Resumen

El presente documento recoge el trabajo de investigación realizado en dos centros pertenecientes a la modalidad de Tiempo Parcial del Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU), denominados Clubes de Niños. El objetivo general de la investigación fue: conocer cómo inciden las estrategias dirigidas a la infancia desde la modalidad Club de Niños, en la vida de las familias de los niños que allí concurren.

La investigación se llevó adelante teniendo en cuenta dos aspectos: en primer lugar que la modalidad de tiempo parcial, Clubes de Niños, ha aumentado su número en el país y en segundo lugar teniendo en cuenta que esta modalidad socioeducativa indefectiblemente determina dimensiones de la vida cotidiana de las familias, siendo la tarea de los cuidados de la infancia uno de ellos.

El diseño metodológico se basa en una metodología cualitativa de tipo exploratoria. Los datos se analizan a través de análisis de contenido, los cuales surgieron de la implementación de entrevistas semiestructuradas a referentes calificados en el tema, haciendo énfasis en aquellos aspectos que los niños pudieron adquirir en su paso por el Club de Niños. También se realizó análisis de fuentes documentales, a las cuales se accedió con autorización de los centros relevados.

La población de estudio abordada comprende a niños, niñas y sus familias que concurren a los Clubes de Niños relevados, quienes tienen entre 6 y 12 años de edad. La hipótesis que orientó el proceso de investigación plantea que la modalidad, Clubes de Niños, desde sus líneas de trabajo hacia la infancia, han generado cambios en las familias, que pueden ser considerados favorables para el desarrollo personal en particular de las mujeres y niños.

Como hallazgos se pudo constatar que esta modalidad de tiempo parcial, incide de manera favorable en la vida cotidiana de la población de estudio, principalmente en lo referido a reorganización familiar de los cuidados de los niños. En segunda instancia se pudo identificar que se generan relaciones sociales que son relevantes para el desarrollo de los niños, niñas y sus familias en su comunidad.

Palabras Clave:

Infancia, Clubes de Niños, Cuidado, Familia.

Índice

-	Introducción.....	1
-	Capítulo 1: Descripción de las principales características institucionales...4	
o	Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay.....	5
o	Clubes de Niños.....	7
-	Capítulo 2: Un lugar para la Infancia.....	10
o	Transformaciones familiares.....	12
o	Las familias y su relacionamiento con el Estado.....	13
o	La vida cotidiana de las familias.	16
-	Capítulo 3: Cuidados: Cuestión de Derechos.....	18
o	Implicancias de género en los cuidados hacia la infancia.....	21
-	Capítulo 4: La visión de las familias sobre la modalidad Clubes de Niños: ¿Una alternativa a los cuidados familiares?.....	25
o	Cuidando a la infancia.....	26
o	Culturalización de la infancia.....	31
o	Infancia socializada.....	34
-	Consideraciones finales.....	39
-	Bibliografía.....	42

Introducción

El tema de investigación considerado, refiere a conocer si la modalidad Club de Niños, con sus respectivas estrategia de trabajo, generan cambios en la vida cotidiana de las familias, y como estas pueden influir en las estrategias de cuidados que despliegan las mismas.

Se entiende pertinente aclarar que la dimensión de “cuidados” no es conceptualmente parte de la finalidad de la modalidad Club de Niños, aunque esto parece ser un constante en la valoración que las familias realizan sobre esta estrategia de atención de la infancia.

Lo señalado anteriormente es parte de la hipótesis que orienta el trabajo, en la medida que también ha venido siendo evidenciado tras la experiencia de dos años de prácticape profesional en un Club de Niños, de la ciudad de Montevideo.

Para comenzar con la investigación es pertinente explicitar la conceptualización que INAU realiza sobre los Clubes de Niños, a los cuales entiende como:“(…) son centros de atención integral de tiempo parcial que contribuyen al proceso de inclusión social de niños y niñas de entre 5 y 12 años y sus familias...” (INAU: 2014)y parte de la política institucional de prevención y promoción de no internación y desinternación.

La investigación se llevó adelante desde la mirada que poseen las familias sobre los centros, teniendo en consideración la demanda de cuidados que ellos plantean hacia los mismos y como los Clubes de Niños, desde su impronta de proyecto socioeducativo, a través de las diferentes estrategias de trabajo, brinda soluciones a las demandas de las familias.

Para la investigación que se desarrolló se eligieron dos de estos centros, ubicados en la ciudad de Fray Bentos, Rio Negro. Departamento que posee un total de 9678 niños según los datos del último censo-INE, 2011. Es importante tener en cuenta dado la naturaleza de los centros que en Río Negro el 2.6% de los hogares se encuentra por debajo de la línea de pobreza¹(Censo-INE, 2011).

¹ Fuente: Observatorio Territorio Uruguay.

Los Clubes de Niños seleccionados presentan como características específicas su localización en barrios con profundas dificultades para el acceso a la satisfacción de necesidades básicas.

Los centros son administrados por dos Asociaciones Civiles distintas, las cuales tienen entre 5 y 10 años de trabajo en la comunidad, no solo llevando adelante este tipo de centros, sino además trabajando con otros proyectos dirigidos a la infancia y primera infancia.

Este estudio se justifica en tanto se aborda un tema actual de la realidad social de la infancia en nuestro país; enmarcado por los cuidados familiares y las estrategias para compatibilizar con la inserción laboral y otras responsabilidades cotidianas. A esto se le suman aspectos sociales como: una población con baja natalidad, el aumento de la infantilización de la pobreza y un disminución en la calidad educativa lo cual merece la investigación en políticas públicas en general.

Por otra parte, el número de “Clubes de Niños” en nuestro país va en aumento llegando a 158 clubes en todo el territorio nacional, lo que muestra la pertinencia de una investigación referida a las líneas de trabajo del programa y sus efectos sobre las familias y los niños.²

Así mismo la problemática vinculada a los cuidados familiares hacia la infancia ha venido siendo considerada especialmente por estos últimos años como política de gobierno, evidenciando un fenómeno del cual es relevante generar conocimiento.

Como se anuncio en el resumen de este documento, la investigación es de carácter cualitativo, entendiendo por tal el “Proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas que examina un problema humano o social” (Vasilachis: 2006, 25). Concretamente se desarrolló un estudio exploratorio, dado que se “(...) pretende dar una visión general, de tipo aproximativo, respecto a una determinada realidad”. (Anguiano; 2016 ,25).

² Entrevista realizada a referente calificado, junio 2016

La población de estudio en la presente investigación son los niños y niñas en edades entre 5 y 12 años y sus familias que concurren a los dos centros considerados, siendo un total de 100 familias.

Como fuente de información se eligieron a los referentes familiares de los niños, siendo un total de nueve, estos fueron seleccionados al azar por parte de los referentes de los centros. También se consideró entrevistar a los referentes institucionales, en esta oportunidad dos, los cuales colocaron su visión desde la perspectiva de los centros seleccionados, tomando a cada uno de los coordinadores del centro para la investigación.

Como instrumentos de recolección de datos, a los referentes familiares y institucionales se les realizó entrevistas semiestructuradas, un total de once entendidas estas como guiadas “por un conjunto de preguntas y cuestiones básicas a explorar, pero ni la redacción exacta, ni el orden de las preguntas está determinado.” (Valles, 1999: 179).

Como fuentes secundarias de datos se realizó análisis de documentación referida al centro y a las familias que allí concurren, tomando además información de entrevistas realizadas a referentes calificados³ en otras investigaciones sobre el tema. Esto intentando complementar la información obtenida de las entrevistas.

Como hipótesis de trabajo se considera: En primer lugar, que la modalidad “Clubes de Niños” incide de manera positiva en los niños y sus familias en relación a la reorganización de los tiempos familiares y en segundo lugar que se desarrollan aspectos relacionados a la socialización y la culturalización, que son determinantes para su desempeño en la sociedad.

En base a lo anterior se planteó como pregunta de investigación conocer: ¿Cómo inciden las diferentes estrategias hacia la infancia desarrolladas por la modalidad “Clubes de Niños” en la vida cotidiana de los niños y sus familias?

³ Los referentes calificados elegidos fueron Directores de Ong y Directores del programa Clubes de Niños

En referencia a los aspectos éticos de la investigación, en primer lugar se realizó el correspondiente pedido de autorización a las asociaciones civiles responsables de los Clubes de Niños seleccionados, a través de la presentación de un anteproyecto.

Además se les brinda información básica a las familias sobre la investigación, para que las mismas puedan asentir o disentir su participación. La cual se lleva adelante de forma anónima, genérica, y sin beneficio para los participantes, quienes asintieron de forma libre, clara, voluntaria y consciente.

Capítulo 1: Descripción de las principales características institucionales.

“No puede haber una revelación más intensa del alma de una sociedad que la forma en que se trata a sus niños” (Mandela, s/f.)

Los centros en los cuales se lleva adelante la investigación se enmarca en la política institucional dirigida por INAU de prevención, como forma de desestimular la internación y promover mecanismos de desinternación además de ser proyectos socioeducativos.

En el art. 68 del Código de la Niñez y la Adolescencia le establece a la institución rectora en los aspectos relativos a infancia, INAU que sea:

“(…) el órgano administrativo rector en materia de políticas de niñez y adolescencia y competente en materia de promoción, protección de los niños y adolescentes del país y su vínculo familiar al que deberá proteger y atender con todos los medios a su alcance.” (Código de la Niñez y Adolescencia; 2004).

Considerando a este órgano como una institución, cabe destacar que el autor Dubet se pregunta “(…) ¿qué es una institución, sino un conjunto de actos o ideas completamente instituido que los individuos encuentran frente así y que en mayor o menor medida se le impone?” (Dubet; 2006: 265). Por tanto, las define como “(…) todas las actividades regidas por anticipaciones estables y recíprocas (...) las formas establecidas de interacción, los usos, las costumbres y las rutinas.” (Dubet; 2013: 94) Para la investigación es importante conocer cuáles son esos usos, costumbres y rutinas que se transmite a los niños desde la institución analizada.

1.1) Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay

Para INAU, se podría considerar que el principal desafío como institución es el proceso de cambio de paradigma en la atención a la infancia. Esto se debe a que la situación de la infancia y la adolescencia se encuentra atravesadas por este proceso de paso de un tipo de paradigma, denominado “Paradigma de la situación irregular” al “Paradigma de protección integral”, proceso que lleva en Uruguay más de 20 años.

Morás sostiene que la Institución INAU presenta un problema de orden filosófico, lo que se puede observar dado que en 20 años cambió varias veces su nombre (Morás; 2014) El hecho de cambiar tantas veces de nombre podría significar que aún la institución no ha podido desarrollar los cambios significativos que le son necesarios.

Pero todos estos esfuerzos nos muestran que el cambio principal en el proceso de sustitución del paradigma de situación irregular por el de protección integral de niños, niñas y adolescentes refiere a dejar la concepción que denomina y entiende a los niños como menores y como sujetos de tutela, para pasar a considerarlos como sujetos plenos de Derechos.

Es decir se busca cambiar la concepción del paradigma de la situación irregular, desde el cual se entiende a: “Los niños y a los jóvenes como objetos de protección a partir de una definición negativa de estos actores sociales (...) una definición basada en lo que no saben, no tienen o no son capaces.” (Beloff; 1999:13)

En el Uruguay este paradigma fue legitimado con el código del niño del 34' el cual delimitó y colocó sobre la infancia una mirada vinculada con el abandono, la infracción y la criminalidad, tomando de esta forma una postura culpabilizadora hacia aquellos que sufrían abandono, considerándolos criminales y peligrosos para la sociedad.

En referencia a las políticas públicas de infancia establecidas en nuestro país en torno a este paradigma se puede decir que se fueron construyendo desde una concepción histórica que visualiza a la familia como la responsable por el bienestar de los niños y por tanto culpabilizada por las acciones de estos.

Como menciona García (2008) las políticas “Se construyen desde una concepción de familia que determina(...) Se orientan a resolver la problemática de desvíos de lo

considerado “normal” (García; 2008:9). Por tanto desde esta concepción la familia es la culpable de la situación del niño, el cual es considerado un incapaz, y cuya opinión es irrelevante.

Desde 1989 con la aprobación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, se comienza a gestar un cambio de paradigma que tiene como fin dejar la concepción dominante y pasar a una concepción en donde los niños y niñas sean partícipes de las decisiones que los involucra, como así también miembros plenos de derechos en la sociedad.

La convención nos brinda una nueva concepción en donde el niño se considera sujeto de derechos, en palabras de García (2008) se dice que el niño es:

“(…) sujeto de derechos específicos, de protección y cuidados especiales de acuerdo con su grado de desarrollo, superando la distinción entre niño y menor que construyó el paradigma de la situación irregular, en la medida en que exige garantizar todos los derechos para todos los niños” (García; 2008:9)

Puede sostenerse entonces que el trabajo con niños, niñas y adolescentes es fundamental poder llevarlo a cabo desde el paradigma de protección integral, ya que busca que se cumplan los derechos de la infancia, pero además busca poder proteger a la misma de discriminaciones por su condición social, logrando el pleno desarrollo integral de los niños. En palabras de García “implica superar la perspectiva de satisfacción de necesidades por la garantía de derechos y las practicas tutelares y asistencialistas por un enfoque socioeducativo.” (García; 2008:9)

Desde la Dirección de los Programas Clubes de Niños se observa este proceso como un desafío para INAU y siendo más generales se piensa también que “las políticas de Infancia tienen como desafío salir de un paradigma más tutelar, más de control, solo de control, para pasar a una lógica más de derechos (...) se cree que hay una convivencia además de la perspectiva, no solo de sujetos diferentes (en la misma institución) sino incluso hasta en los mismos sujetos.”⁴

De esta forma, puede verse como el proceso de cambio de paradigma implica aspectos más universales, como las políticas de infancia, las cuales son abordadas en los

⁴ Extraído de entrevista realizada a referente calificado.

últimos tiempos desde una mirada de atención integral de la infancia; hasta poder llegar de forma específica a la propia institución (Club de niños, en este caso) lo que implica pensar en una reformulación sobre los lineamientos de trabajo de los sujetos que integran los equipos de cada centro.

En referencia a la Institución que dirige los centros INAU, se observa que la misma se encuentra en un proceso de cambio de paradigmas, de consideraciones ideológicas y pragmáticas que implican un cambio de visión para la mejora de la atención a los niños y niñas.

Se puede mencionar además que existen varios matices en los parámetros de atención a la infancia, lo que puede preocupar dado el tiempo transcurrido desde la ratificación de la convención, como menciona De Martino en su investigación “Familias y Estado en el Uruguay. Continuidades críticas 1984-2009” (2013) la cual entiende que:

“Existe una amplia gama de matices que oscilan entre los parámetros que ameritaría los paradigmas de protección integral y la situación irregular. Nos encontramos ante un mix que en verdad inquieta, si tenemos en cuenta el tiempo transcurrido desde la ratificación de la CIDN (Convención Internacional de Derechos del Niño).” (De Martino; 2013:104)

Los matices en los parámetros de atención pueden verse apoyados por la situación que los centros son atendidos por diferentes Organizaciones tanto por INAU como por la Sociedad Civil, transmitiendo cada uno su propia impronta y forma de trabajo en los centros.

En su mayoría los Clubes de Niños son administrados por Organizaciones de la Sociedad Civil, quienes generan el contacto directo con las familias. El trabajado llevado adelante por estas es realizado bajo los parámetros de INAU, lo que implica un coordinación constante entre ambas instituciones.

En el Uruguay existen dos formas de administración de los clubes de niños, por un lado son financiados y administrados totalmente por INAU (23 centros) y el resto es financiado por INAU pero administrados por Organizaciones de la Sociedad Civil (135 centros). Se puede mencionar que “desde el retorno de la democracia a la fecha ha ido en aumento la participación de organizaciones de la sociedad civil como ejecutoras de

políticas sociales.” (Pereira; 2015) Esta situación se puede observar en la administración de los Clubes de Niños.

Desde las organizaciones de la sociedad civil, que llevan adelante la administración de los Clubes de Niños, expresan que es difícil poder trabajar de forma independiente o desde otra perspectiva, ya que estos trabajan y son supervisados en todo momento por referentes de INAU, los cuales marcan las estrategias a los centros de cómo se debería trabajar con los niños.

1.2) Clubes de Niños

Los primeros Clubes de Niños se observan en Montevideo a partir de la segunda mitad de la década de los 80'. Surgen como proyectos de prevención comunitaria, y tenían como objetivo convertirse en centros barriales. La finalidad de los centros era evitar los “riesgos” a los que los niños quedaban expuestos frente a la ausencia del cuidado adulto. (INAU; 2004)

Los centros son definidos por INAU como proyectos socio educativos, y se menciona que estos se relacionan con las transformaciones “ocurridas en dos de las instituciones fundamentales en la producción de subjetividad: la escuela y la familia.” (INAU; 2004) Desde esta visión se da que: “en la lógica de la corresponsabilidad del Estado, la familia y la comunidad, se pretenden complementar a la escuela y la familia en los procesos de desarrollo, socialización, cuidado y crianza de niños y niñas.” (INAU; 2004)

En el documento del programa Clubes de Niños (2004), se hace referencia a los cuidados, y se señala que: “las experiencias que surgen como iniciativa de grupos de vecinos de las distintas zonas, quienes demandan al entonces Consejo del Niño, espacios para el cuidado de sus niños mientras los adultos trabajan.” (INAU; 2004)

En el documento programático que INAU presenta en los centros, no se hace referencia a los cuidados, salvo a los cuidados médicos, en el apartado referido a salud y nutrición. En el objetivo general se menciona que se busca “contribuir a la modificación de

alguno de los factores de vulnerabilidad social que afectan a niños, niñas y sus familias que los llevaron a vincularse con el centro.” (INAU; 2008), pero no hace mención a cuales podrían ser estos.

Como premisas básicas se menciona que “no se sustituye a la familia, se la complementa, apoya, promociona para el mejor desarrollo de su rol.” En el apartado mencionado como “Psico-social” se sostiene que se “desarrollan acciones que tiendan al apoyo y fortalecimiento de la familia para el desempeño para su rol parental.” (INAU; 2008)

Como actividades que se deberían desarrollar en los centros, se detalla en los documentos (INAU;2008)que a los niños se les brinda: la alimentación (desayuno, almuerzo, merienda);se promocionan los controles periódicos y atención de la salud (cuidado de los dientes, trabajo sobre el cuerpo en relación a la higiene). En el área educación se intenta promocionar la educación formal y apoyar en las áreas que lo requieran. También se promueve el acceso a actividades recreativas y deportivas, así como se realizan paseos, visitas a lugares de acceso a la cultura.

En relación a las actividades a desarrollar con la familia se mencionan (INAU; 2008) que se deben brindar: información para acceso a servicios de salud, apoyo para la atención de los niños, participación activa en los espacios de desarrollo de los niños, fortalecer valoración de la educación, promover el acceso a espacios sociales, promover el ejercicio de la ciudadanía.

Las actividades detalladas en el documento brindado por INAU (2008) y que son ejecutadas por las organizaciones civiles, en su gran mayoría, se realizan, pero están condicionadas por los recursos materiales y humanos con los que cuente el centro, lo que determina que las actividades sean de mayor o menor calidad y la cantidad que se puedan desarrollar.

Los Clubes de Niños en donde se desarrolló la investigación poseen proyectos anuales de trabajo, que buscan concentrar todos los talleres a realizar durante el año bajo una temática considerada relevante por los referentes institucionales.

En uno de los proyectos se toma como objetivo general de los talleres a desarrollar durante el año el hecho de “promover y fomentar la expresión artística y creadora de los

niños y niñas, el derecho a la participación y recreación, capitalizando el tiempo de ocio, reforzando hábitos saludables, en un marco de respeto y tolerancia entre los niños y niñas” (Extraído de Proyecto Anual de Clubes de Niños relevados, 2017) en este Club puntual la temática era el reciclaje.

Dentro del proyecto de los clubes se señala como objetivos específicos el poder “impulsar a las familias a participar de las actividades propuestas por el centro como formas de integrarlas al proceso que se lleva con cada niño” (Extraído de Proyecto Anual de los Clubes de Niños relevados, 2017)

Es importante poder señalar la composición de las familias del centro, del cual el 39% se corresponde al modelo de familia monoparental con jefatura femenina. Se manifiesta desde los centros que: “en la mayoría de estos casos el padre no se vincula con el núcleo familiar, ni transfiere pensión alimenticia.” (Extraído de Proyecto Anual de los Clubes de Niños relevados, 2017)

Si tomamos en consideración la situación de Río Negro en general nos encontramos con que este tipo de familia corresponde a un 8.2%, siendo mayoritaria en el departamento el tipo de familia considerado biparental con hijos/as de ambos con un 28.4% según los datos del último censo.

En relación a la infancia se puede mencionar que el 40.4% de los hogares está integrado por niños de entre 0 y 12 años. De estos datos se puede extraer que el 32.7% de los niños se encuentra en edades entre 4 y 12 años, superando el número país de 25.9% según los datos del último censo (Censo-INE; 2012)

De la investigación se pudo constatar que la población atendida por estos dos centros, en un alto número se encuentran inmersas en condiciones de vulnerabilidad social y/o económica, con “dificultades objetivas que le impiden superar dicha situación y encontrar nuevas alternativas de vida.” (Extraído de Proyecto Anual de Clubes de Niños relevados, 2017)

Capítulo 2: Un lugar para la Infancia

“Yo ya no entiendo, que quieren los vecinos
uno nunca hace nada y a cual más rezongón,
la calle es libre si queremos pasarla
corriendo tras del aro, llevando el andador.”

(El Sabalero; 1969)

La infancia como tal ha sufrido transformaciones a lo largo de la historia y de las sociedades en donde se estudie. Se entiende que:

“La infancia es una construcción socio histórica que termina de ser elaborada en el devenir de la modernidad, momento a partir del cual se pondrá fin a la invisibilidad e indistinción de los niños con respecto de los adultos en cuanto características salientes de períodos históricos anteriores.”(Aries; 1987)

El vocablo de infancia etimológicamente significa “sin voz” y su significado se observaba en las concepciones que las sociedades tenían acerca de la infancia como incapaz, sin voz, sin lugar de trascendencia, por lo que fue invisible. Desde esta concepción podemos retomar los aportes del autor Philippe Aries en sus estudios sobre la infancia en el Antiguo Régimen, en donde la describe como “una etapa de transición, que pasaba rápidamente y de la que se perdía enseguida el recuerdo”. (Ariés; 1987:83)

La infancia pasa por el proceso de transformación desde una infancia caracterizada por la invisibilidad a ser centro y foco del mundo adulto. En palabras de Leopold podemos decir que sufre un “afecto obsesivo” (Leopold; 2002) llevando a la pérdida de libertad y autonomía de la misma, siendo tutelada constantemente por el mundo adulto.

Retomando al concepto de infancia se puede decir que en la actualidad nos enfrentamos a múltiples infancias, esta reflexión se toma de los aportes de la autora Sandra Carli, en donde sostiene que:

“Los niños se inscribieron en cadenas generacionales que no se vinculaban o integraban socialmente, se vincula así la importancia de analizar los procesos de hibridación de las identidades

de los niños de comprender las interacciones creativas y plurales que se modulan en la cultura infantil entre lo global y local.” (Carli; 2011:186)

En la misma línea desde los documentos de INAU (2008) se considera que:

“La construcción de una nueva concepción de niño, exige una mirada integral del desarrollo y de las propuestas que se realizan para el ejercicio de la ciudadanía. Implica integrar la participación, el intercambio grupal y espacios que favorezcan la creatividad, el pensamiento crítico y la palabra.”(INAU; 2008) esto teniendo en consideración las características sociodemográficas de nuestro país.

Además se debe tener en cuenta que la infancia sufre la clasificación etaria, referida a la edad, separándose de los adultos pero también dentro de la misma infancia, se divide en niños y adolescentes. Desde la perspectiva de Pierre Bourdieu “las clasificaciones por edad acaban siempre por imponer límites y producir un orden en donde cada cual deba mantener su lugar” (Bourdieu; 1983:112).

La adolescencia se diferencia de la niñez, culpabilizando a la primera, y sobreprotegiendo a la segunda; lo que conlleva que “en la sociedad industrial es posible identificar, recortar en el género humano, la figura del niño y el adolescente; las cuales resultaron así figuras mimadas y temidas” (Leopold; 2002:24)

Para el Uruguay la infancia ha sido un tema de preocupación debido a los procesos demográficos que hacen que sea un país de población envejecida. Como se mencionan en estudios del Instituto Nacional de Estadísticas (INE): “Los resultados del Censo 2011 ratifican la agudización del proceso de envejecimiento de la población uruguaya, propio de un país en una fase muy avanzada de la transición demográfica, similar a la que se encuentran en los países desarrollados.” (INE, 2012).

Según los datos del último censo conformamos un país con baja natalidad, por lo cual se entiende que es reducido el número de niños, niñas y adolescentes. Como se detallan en los informes de INE: “El volumen total de nacimientos anuales registrados durante el período 2004-2011 fue menor al de las estimaciones realizadas por el INE para el período y la suma de defunciones ocurridas durante 2004 y 2011 superó las cifras proyectadas.” (INE; 2012).

Además se ha podido constatar que los mayores niveles de pobreza se encuentran en las poblaciones más vulnerables como los son los niños, lo que agrava la situación.

Esto lleva a que desde el Estado se realicen diferentes acciones, como la Estrategia Nacional de la Infancia y la Adolescencia (ENIA) para 2010-2030, en donde se reconoce que “la falta de equidad intergeneracional, en el acceso al bienestar y en particular, la concentración de la pobreza en los hogares con mayor número de niños y adolescentes evidencia que la sociedad uruguaya no ha logrado proteger de la misma manera a todos los grupos de edad.” (ENIA; 2009)

Como base en todo lo mencionado, se considera fundamental para la Infancia de nuestro país contar con centros que puedan brindar a las nuevas generaciones una atención integral, favoreciendo amplios espacios de la vida de los niños que en ocasiones quedan vacíos por las condiciones materiales en las que se encuentran insertos.

2.1) Transformaciones familiares

Tomando como referencia a Pierre Bourdieu, puede observarse que aun contemporáneamente existe una definición “dominante”, propia de la modernidad, entendida esta como “el conjunto de individuos emparentados ligados entre sí ya sea por la alianza, el matrimonio, sea por la filiación y que viven bajo el mismo techo.” (Bourdieu: 1988).

Existen varias concepciones de familia. Elizabeth Jelin, por ejemplo, plantea otra denominación en la que se tienen en cuenta otros aspectos, como los biológicos: “la familia es una organización/institución social anclada en necesidades humanas universales de base biológica: la sexualidad, la reproducción y la subsistencia cotidiana. Sus miembros comparten un espacio social definido” (Jelin; 2007)

La familia es, de esta forma condicionante para el individuo, y principalmente para la infancia, en la cual el lugar de la familia es trascendental, por representar entre otros ámbitos, el de protección principal del niño. Además funciona como el primer lugar donde

se comienza a desarrollar el proceso de socialización, sin el cual el individuo no puede vivir en sociedad.

En dicho proceso de socialización la familia funciona como: “una matriz de relaciones a partir de la cual el sujeto adquiere identidad, aprehende una modalidad de relaciones, de interactuar, de comunicarse, de expresar sus afectos, el lenguaje, la asociación y disociación entre discurso y acción, que reproduce socialmente”(DeJong;1995:15).

Las familias se sostienen por el vínculo que se genera entre los miembros de la misma, y no así por el sistema de parentesco que tengan entre sí: por lo tanto se observa que el “vínculo se sostienen por haberse elegido mutuamente, por cuidarse, por acompañarse, y no porque haya un anclaje dado de antemano.” (Lewkowicz; 2004:113).

Las familias en la actualidad sufren transformaciones derivadas de las transiciones sociodemográficas, estos aspectos son analizados por autores como Arriagada (2007), Filgueira (1996) y Cabella (2007). Dichos cambios inciden en la vida cotidiana de los sujetos, transformando su realidad, por lo que podemos mencionar que “se asiste en la actualidad a un cambio significativo de la composición de los hogares (...) de relativa homogeneidad a otra caracterizada por una gran diversidad.” (Filgueira; 1996:7)

Algunas de las características de la composición familiar que menciona Filgueira (1996) en cuanto a las transformaciones familiares, algunas de ellas son: el crecimiento de la familia incompleta, específicamente la monoparental con jefatura femenina así como las familias extendidas se mantuvieron en relación al total de hogares.

Esto puede observarse en las familias de los niños que asisten al club. Allí se presenta gran diversidad de las composiciones familiares, observándose las familias denominadas tradicionales (madre, padre e hijos) en un menor porcentaje. Se observan en su mayoría que las familias se asemejan más a familias monoparentales con jefatura femenina y a las familias consideradas extendidas con hijo/as de ambos cónyuges.

En el documento programático de los clubes de niños se desarrolla como premisa básica referida a las estas que “no se sustituye a la familia, se la complementa, apoya, promociona, para el mejor desempeño de su rol” y que por tanto se tiene como objetivo

específico “apoyar y fortalecer a la familia con el fin de potencializar en el desempeño de su rol” (INAU;2004)

Cuando se habla de complementar a las familias, se entiende que hay un aspecto en las familias que es necesario poder “complementarlo” desde el Estado, representado por los centros. Por esto, se entiende que el estado toma una postura paternalista hacia las familias, considerándolas como incompletas. Entonces hacia ¿que se necesita complementar? es hacia donde se dirige esta investigación, teniendo en cuenta la visión de las familias.

2.2) Las familias y su relacionamiento con el Estado.

En el siguiente apartado se cree relevante poder desarrollar las diferentes formas de relacionarse entre el Estado y las familias, teniendo como punto de análisis y consideración los cuidados familiares y la reorganización familiar. Es importante poder conocer los dos polos opuestos en relación al relacionamiento de ambas instituciones en referencia al entorno familiar, lo que podría denominarse: familiarización y desfamiliarización.

El primero, familiarización, se encuentra caracterizado por el conjunto de creencias y prácticas, y el segundo, desfamiliarización, referido a las políticas públicas y acciones (Batthyany; 2008) que existen en ambas instituciones.

Se puede mencionar que el régimen denominado familista se caracteriza porque: “la responsabilidad principal del bienestar corresponde a las familias y a las mujeres en las redes de parentesco. El trabajo de cuidado es no remunerado y la unidad que recibe los beneficios es la familia.” (Batthyany, 2008; 182)

Este tipo de régimen posiciona a la mujer en un lugar de cuidadora de la familia, y privatiza las relaciones familiares en el espacio del hogar.

En el régimen desfamiliarizador se observa que: “hay una derivación hacia las instituciones públicas y hacia el mercado, no existe en forma pura y absoluta (...) El trabajo de cuidado es remunerado siendo la unidad que recibe los beneficios el individuo.” (Batthyany; 2008:182)

En el régimen familista la centralidad se encuentra en la pareja, y se mantiene la división sexual del trabajo, desfavorable para las mujeres. En cambio, en el régimen desfamiliarizador se observa que la mujer se encuentra más “libre” para poder desarrollarse personalmente y poder dedicar sus horas a las actividades remuneradas ya que se observa una emancipación de la mujer y un mayor acceso de los niños a los cuidados brindados por el Estado.

El centro de este régimen familista se encuentra en el Estado, brindando las garantías para que se cumplan los derechos de la ciudadanía, logrando entre otras cosas brindar políticas de acceso a los servicios de cuidado.

En este sentido, los clubes de niños, tienen una mirada hacia el régimen desfamiliarizador. Esto entendiendo que permite a las mujeres y a las familias (considerando a todos sus integrantes) acceder a ese proceso de cumplimiento de los derechos de todos los ciudadanos.

Además el programa no se nuclea en la conformación de la pareja, en los centros se valora a las familias sin tener en cuenta la conformación de esta. Se constata que través del apoyo que reciben en los cuidados de los niños, las familias pueden acceder a otras actividades, y servicios, aspecto en el que se puede observar la postura del Estado.

Se puede mencionar que las familias de mayores recursos: “disponen de mayor acceso a cuidados de calidad por medio de su adquisición en el mercado (...) y aquellos que disponen de menores recursos para acceder a los cuidados mercantiles acumulan desventajas por el mayor peso del trabajo domestico familiar.” (Batthyany; 2008:182)

Las familias que concurren a los centros tienen dificultades para poder ejercer sus derechos como ciudadanos, en parte por tener dificultades económicas para la reproducción de su vida cotidiana, los datos proporcionados por el centro nos muestran que el 44% de las familias perciben salarios por trabajo y el 56% restante vive de “changas”.

De los centros mismos se menciona además que: “Muchas de estas familias dependen de beneficios sociales y/o transferencias estatales, ellos les impide planificar, administrar sus recursos para solventar las necesidades.” (Proyecto Anual de Centro; 2017:2)

Podemos mencionar que para autores como Pierre Bourdieu la familia es un principio de construcción de la realidad social: “es un principio de visión y división común, un *nomus* que todos tenemos en el espíritu, porque nos ha sido inculcado a través de trabajo de socialización operado en un universo que estaba organizado según la división en familias.”(Bourdieu; 1988)

Bourdieu es crítico a la denominación de familia, ya que observa el concepto como parte de una ficción, de un artefacto social que es producido y reproducido por el Estado. (Bourdieu; 1988). La entiende como una definición dominante que “encasilla” al ser humano en una forma de composición familiar nuclear tradicional y patriarcal, que no implica que sea ni la mejor ni la correcta.

Aunque en sintonía con lo mencionado por Bourdieu la familia es una construcción social de la modernidad, se observa que por tanto el Estado tienen un peso importante en el desarrollo de esta, el hecho de estar conformada por individuos también la transforma en un producto de estos y de su interrelacionamiento como tales.

Entonces, en base a todo lo mencionado anteriormente, los cambios que se generan en la familia en relevancia a la reorganización de la vida cotidiana y específicamente en las tareas de cuidado, generadas por la intervención del Estado, en esta investigación puntual, a través de los Clubes de Niños, son necesarios para el desarrollo de las familias, y para el desarrollo integral de los niños.

2.3)La vida cotidiana de las familias

Como otro punto de referencia para poder arribar al objetivo de la investigación se cree relevante desarrollar la vida cotidiana de las familias. Por vida cotidiana se entiende la vida de cada hombre, con todo el conjunto de actividades que estos desarrollan y que les permiten la reproducción de la vida. Por actividades se entienden aquellas referidas a cubrir las necesidades básicas de subsistencia hasta las que se generan en el convivir con otros individuos en sociedad (Heller; 1973)

En ella, como menciona Heller, el hombre “participa con todos los aspectos de su individualidad, de su personalidad (...) en ella se ponen en obra todas sus capacidades intelectuales, sus habilidades manipulativas, sus sentimientos, pasiones ideas, ideologías.” (Heller; 1973:39)

El pensamiento cotidiano se orienta a actividades desarrolladas por los individuos de manera reiterada, los centros son parte de esa cotidianidad de las familias, dado que allí de los 7 días de las semanas los niños concurren 5 días, en donde no solo comparten actividades sino experiencias de vida con los referentes y con otros niños, lo que transforma al centro en parte de la cotidianeidad.

En las familias se genera un cambio en su cotidianeidad desde el momento que asisten al centro y por tanto comienzan a realizar nuevas actividades, llevadas adelante por los referentes del centro. Los cambios producidos no solo refieren a la administración del tiempo de las familias, sino que se generan cambios en las emociones y formas de pensar de las familias, que busca que estas puedan superar las situaciones de vulnerabilidad que los aqueja.

Se puede decir que el desarrollo de la cotidianidad con otros individuos, es beneficioso para las familias, que al compartir con otros pueden problematizar y superar las situaciones que los aqueja, tal como menciona Mallardi “en el cotidiano, cada individuo se apropia de los bienes socialmente producidos a partir de las posibilidades concretas que surgen de su inserción en la estructura social” (Mallardi, 2014: 2)

Tomando los aportes de Heller, puede sostenerse que en lo referido al lugar del individuo en la sociedad y la vida cotidiana nos encontramos con que:

“En toda sociedad hay una vida cotidiana y todo hombre, sea cual sea su lugar ocupado en la división social del trabajo, tiene una vida cotidiana. Sin embargo, esto no quiere decir de ningún modo que el contenido y la estructura de la vida cotidiana sean idénticos en toda la sociedad y para todas las personas.” (Heller; 1985:19)

Los centros lidian con muchas cotidianidades con diferentes grados de complejidad, pero en su mayoría según los datos extraídos de los centros la mayoría comparte las condiciones de vulnerabilidad social y/o económica, aunque se realiza un proyecto general, desde los centros se trabaja en la particularidad de cada familia, porque

cada familia vive una cotidianidad específica, que obliga al centro a entender y analizar ese presente para comprender y poder así complementar a esas familias.

En estas familias la cotidianidad está marcada por el horario de trabajo de los referentes y desde allí se arma la rutina para el día a día de los niños. Se ha constatado que las madres jefas de hogar, que representan un gran número en los centros, el 39% del total de las familias) cumplen con los trabajos remunerados y no remunerados, lo que conlleva muchas horas del día. Los niños desarrollan su vida entre la concurrencia a la escuela y al Club de Niños, llegando a sus casas para cenar y dormir.

Por tanto el tiempo que transcurren los referentes familiares con sus niños, está pautado por las horas de trabajo de estos, y el contar con los centros, garantiza que los niños puedan acceder además del cuidado de adultos responsables a otras actividades, como también a la enseñanza de hábitos cotidianos.

El mejorar y fomentar la práctica de hábitos de higiene y cuidado son parte de los objetivos de ambos proyectos de los centros. En los proyectos se hace referencia a la implementación de estrategias para poder desarrollar actividades destinadas a la enseñanza de mantener una buena higiene personal y como así la transmisión de hábitos cotidianos como el cepillado de los dientes.

Capítulo 3: Cuidados, cuestión de derechos

Por cuidados se pueden encontrar varias significaciones, y los estudios más abarcativos son referidos a los cuidados en los ámbitos de la salud. Desde el campo social, los cuidados desde una concepción actual son vistos como derechos, y no se pone énfasis en la historia de los mismos o en su base antropológica, como si se hace en las áreas referidas a la medicina.

Para poder situar los cuidados históricamente se toma al autor Siles (1998), el cual entiende que los cuidados "antropológicamente desde sus orígenes más remotos, se organizan para cubrir la necesidad de alimentación, lactancia y crianza, que determina el desarrollo cultural de los grupos humanos" (Siles; 1998:20) Se puede mencionar que los cuidados han sido fundamentales para el crecimiento, desarrollo y supervivencia de los seres humanos.

Entendiendo al autor puede sostenerse que desde los orígenes del hombre, al comenzar a convivir con otros hombres, se ha hecho necesario el poder organizar los cuidados. En primer lugar la alimentación y crianza de los niños. De esta forma el origen de los cuidados conlleva el hecho de la supervivencia de la especie, dado que sin el cuidado brindado a los niños, estos no podrían crecer y por tanto reproducirse, logrando el desarrollo de la misma.

Teniendo en cuenta que los cuidados son necesarios para la evolución de la especie humana como tal, y si se toma en consideración la legislación actual, en donde es un derecho para todas las personas dependientes que debe ser defendido como un derecho universal de toda la ciudadanía, se cree fundamental el desarrollo de políticas de cuidado como lo Clubes de Niños que protegen el desarrollo integral de la infancia uruguaya.

En la investigación se toma el concepto de cuidado desarrollado por Batthyany, la cual entiende que:

“El cuidado designa la acción de ayudar a un niño, niña o a una persona dependiente en el desarrollo y el bienestar de su vida cotidiana. Engloba por tanto hacerse cargo del cuidado material, que implica un “trabajo”, del cuidado económico, que implica un “coste económico”, y del cuidado psicológico, que implica un “vínculo afectivo”. (Batthyany; 2015:10).

El cuidado puede ser realizado dentro del ámbito familiar, y esto ocurre en la mayoría en las poblaciones más vulnerables; o realizado fuera del ámbito familiar, a través de los servicios del mercado, los cuales son regulados por oferta-demanda, y en su mayoría solo pueden acceder a ellos las clases que pueden pagar por ese servicio.

En el cuidado realizado fuera del ámbito familiar se observa que: “El trabajo se realiza cara a cara entre dos personas y genera lazos de proximidad, en una situación de dependencia, pues una es tributaria de la otra para su bienestar y mantenimiento.” (Batthyany; 2015:10).

El debate entorno a la noción de cuidados surge en los años sesenta “en los países anglosajones impulsados por las corrientes feministas” (Batthyany; 2008: 124) cuando las mujeres comienzan a salir al mercado laboral, dejando el lugar de “amas de casa” que habían tenido. En este momento se comienza a debatir que pasa con los cuidados de los dependientes como niños y ancianos que siempre estuvieron en manos de las mujeres.

3.1) Implicancias de género en los cuidados hacia la infancia.

Para poder situarnos históricamente en los cuidados y el rol de las mujeres en ellos, se toman los aportes de Lewkowicz, el cual en su investigación “El género en perspectiva histórica” (2003) comienza haciendo referencia a la madre espartana entre los siglos VI y IV a.c.

En esta época histórica la madre era considerada madre si engendraba un hijo sano, que pudiera ser útil a la comunidad, y con útil a la comunidad se refiere a morir por la comunidad. Los cuidados por ejemplo del recién nacido estaban desarrollados por la comunidad, como menciona el autor “el amamantamiento también proviene de la comunidad, no de la madre. El que llaman infans es amamantado por una comunidad rotativa de nodrizas.” (Lewkowicz; 2013:97).

Ya pasando a la sociedad burguesa nos encontramos con una madre que cumple todas las funciones en la vida familiar, siendo responsable de los cuidados de los niños pero también responsable por ellos, y allí esta es considerada la “la institución destinada a amparar” como se menciona en la siguiente cita:

“La institución destinada a amparar que se sitúa con una serie de responsabilidades y en una serie de condiciones: esta madre tendrá que engendrar un ciudadano, un hombre del mundo del mercado, un hombre del mundo del Estado, un muchacho marcado por la ley. Esa madre que es también concubina y amante en el seno de la institución familiar está destinada oficialmente para amparar al desamparado que llega al mundo.” (Lewkowicz; 2013:98)

En las investigaciones actuales (2014) llevadas adelante por Batthyany se pueden observar tres enfoques en relación al rol de la mujer en los cuidados dedicados a la infancia. Ellos serían el enfoque psicológico educativo, el enfoque medico y el enfoque político, los cuales la autora conceptualiza como:

“Desde un enfoque psicológico educativo, está más cercano a la perspectiva de género ya que su discurso surge que los vínculos de calidad y seguridad efectiva que niños requieren para su desarrollo no están a priori garantizados únicamente por las familias. Abre la posibilidad a oposiciones extra familiares del cuidado y que la figura de apego no estén únicamente vinculadas a la mujer.” (Batthyany; 2014: 35)

Desde un enfoque médico se observa lo contrario, porque “refuerza los roles tradicionales de género reconociendo a la mujer como principal cuidadora y responsable de la salud de su hijo, lactancia, prevención de enfermedades.” (Batthyany; 2014: 35) mostrando el rol de la mujer como cuidadora y responsable de la sobrevivencia de los niños.

Por último nos muestra el enfoque político el cual “focaliza su discurso – no tanto en la conceptualización del cuidado infantil- sino más en el significado que el cuidado de calidad de niños para el desarrollo del país.”(Batthyany; 2014: 35). Teniendo en consideración la calidad del cuidado que reciben los niños.

En la actualidad en Uruguay se han realizado diferentes investigaciones. Una de ellas, que se considera representativa del rol de las mujeres en el uso del tiempo familiar y del trabajo no remunerado que pesa en su totalidad sobre estas, es la realizada por Aguirre y Batthyany, denominada “Uso del tiempo y trabajo no remunerado” (2005) en donde nos

muestran que las mujeres dedican mayor carga horaria al trabajo no remunerado, entre lo que se resalta el cuidado de los niños.

En la encuesta realizada por las autoras se constata que los “niños y adolescentes de Montevideo residen en hogares donde la responsable de las tareas es una mujer” (Aguirre-Batthyany; 2005:74) refiriéndose a un porcentaje del 90% de los hogares entrevistados.

En los datos extraídos de la mencionada investigación se muestra que el tiempo promedio de los hogares dedicados a los cuidados infantiles es de 41 horas equivalente a una jornada laboral, de las cuales se pueden dividir de la siguiente forma “darles de comer: 7.6 horas, llevarlos a la escuela: 2.6, jugar con ellos: 9.3, llevarlos a pasear: 3.6, ayudarlos con los deberes 3.9 horas, bañarlos 3.9 horas, hacerlos dormir 3.6 horas, reprenderlos 3.5 horas” (Aguirre-Batthyany;2005: 86) todas estas actividades desarrolladas por referente madre de los niños y niñas.

En lo que refiere a los cuidados infantiles “la tarea en la que la responsable del hogar participan en mayor proporción es darles de comer a los niños, de la que realizan el 69%. Le siguen bañarlos y ayudarlos con los deberes, 67% y 69% respectivamente.” (Aguirre-Batthyany; 2005:78)

Se menciona además que las tareas que requieren una cotidianeidad quedan en su mayoría en manos de las mujeres, como menciona Batthyany:

“Las mujeres concentran su participación en aquellas tareas que requieren cotidianeidad, sistematicidad, horarios, mientras que los varones se concentran más en las tareas que no requieren dedicación diaria o en horarios determinados, que son más flexibles en términos de uso del tiempo.” (Batthyany; 2008: 186)

Para autores como Montaña (2010) la crisis de cuidado que hoy esta de auge no es otra cosa más que un síntoma de emancipación de las mujeres, y observa que el mismo adopta “el carácter de un problema social urgente”, argumentando que:

“La transición demográfica que ocasiona que las mujeres pasen de cuidar niños a cuidar ancianos, las transformaciones familiares, las cadenas globales de cuidado en que la migración de las mujeres adquiere relevancia para las remesas y la subsistencia familiar, (...) y por ultimo no por ello menos importante porque las mujeres más o menos educadas quieren autonomía económica, tener ingresos propios y aprovechar el capital educativo obtenido.” (Montaña; 2010: 26)

Montaño al sostener esa postura, nos muestra que la crisis de cuidado puede estar dada por la emancipación justa de las mujeres en numerosos aspectos de la vida cotidiana, pero además surge tras la falta de reorganización familiar, y coparticipación de los padres de familia en los cuidados relacionados a los niños y niña.

Se toman las palabras de Batthyany quien menciona que las mujeres siguen siendo consideradas responsables de la vida familiar en la siguiente cita:

“(…) a pesar de su creciente participación en los mercados laborales, las mujeres siguen siendo consideradas como responsables primarias de la vida familiar, en tanto que los varones se consideran proveedores principales de los hogares. Los cambios en las formas de vivir en familia y los cambios en el mercado de trabajo no han provocado acciones públicas suficientes para atender a las nuevas necesidades sociales emergentes, especialmente las necesidades de cuidado.” (Batthyany; 2008:196)

Se observa que la mayoría de las entrevistadas pertenecían al género femenino, siendo madres, y jefas de familia, al haber sido seleccionadas al azar, podríamos pensar que esto se debe al hecho de que las mujeres asisten más al centro que los referentes familiares masculinos. En ellas cae una doble responsabilidad la de proveer a la familia en la parte económica, y la del cuidado de los niños y niñas. Llevar adelante ambas tareas es difícil para las mujeres que ven relegadas sus actividades personales por las de la familia.

En la situación de las referentes familiares del centro, el que sus niños asistan en primer lugar a la escuela y complementado el resto de las horas del día al Club de Niños, les permite poder desenvolverse en otras actividades.

Si tenemos en consideración los datos referidos a la situación de las mujeres del departamento de Río Negro, podemos mencionar que viven 27360 mujeres de un total de 55934 habitantes⁵. Según los datos del Ministerio de Desarrollo Social (Mides, 2008) La tasa de empleo para estas mujeres se encuentra en el 43%, presentando la tasa de desempleo femenino más alta del país. Si detallamos en las actividades que trabajan las mujeres rionegrenses podemos mencionar que el 54% de las mismas se ubican en servicios sociales y un 21% en comercio.

⁵ Datos extraídos de los indicadores territoriales de género para la elaboración de políticas de calidad, inmujeres.

Entre los datos extraídos del observatorio de género de Inmujeres (2008), muestra que aún existen mujeres sin instrucción (2.7%) y un 34% de las mujeres solo alcanzo terminar el nivel educativo de primaria, esto implica que se encuentran desempleadas o en los trabajos menos remunerados.

Para finalizar podemos decir que el 15,4% de las mujeres en el departamento viven en hogares pobres, lo que implica que estas se encuentran por lo menos en situaciones de vulnerabilidad económica.

Capítulo 4: La visión de las familias sobre la modalidad Clubes de Niños: ¿Una alternativa a los cuidados familiares?

"Si te dan un papel pautado, escribe por detrás." (Bradbury, 1953).

Se puede afirmar, con base en el trabajo de campo realizado, que en esta oportunidad el 88% de los referentes familiares pertenecían al sexo femenino, y el 12% restante al sexo masculino. Cabe mencionar que los resultados obtenidos no son concluyentes dado el número de entrevistados que se tomó para la investigación, nueve familias.

Además se realizaron dos entrevistas a referentes institucionales, una de cada centro. Ambas referentes ocupan el cargo de coordinadoras en sus respectivas instituciones y también pertenecen al sexo femenino. Poder acercarnos a la visión que tienen los centros y sus integrantes en el trabajo que realizan con los niños y niñas es importante para la investigación dado que son ellos quienes llevan adelante las estrategias que repercuten en la vida de los niños y niñas que allí concurren.

Luego de realizado el trabajo de campo correspondiente a la investigación, se pudo constatar dos grandes hallazgos a analizar: el primero referido a los cambios en la vida cotidiana familiar, los cuales están vinculados a los cuidados y los cambios que estos generan en las familias; en segundo lugar los hallazgos son referidos a cambios en la individualidad de los sujetos, así como a la participación en la cultura y socialización de los mismos.

Se ha podido constatar que los niños y niñas concurren a los centros aproximadamente cinco horas al día, lo cual son veinticinco horas a la semana, por tanto allí transcurren parte importante de su vida cotidiana. En los centros son atendidos por educadoras y talleristas que se encargan de realizar actividades diversas para que los niños y niñas puedan desarrollarse de manera integral.

4.1) Cuidando a la infancia

Cuando se les consulto a los referentes familiares acerca de cuáles habían sido los motivos por lo que llevaron a sus hijos al centro, el 100% de los entrevistados respondió que se debía a que allí estaban bien cuidados.

En lo referido a nuestro objetivo de investigación, el conocer como inciden los cuidados generados en los clubes en la vida cotidiana familiar, se pudo constatar que en todas las familias entrevistadas se observan cambios en su vida cotidiana familiar desde que los niños y niñas concurren a los centros.

Estos cambios están referenciados como beneficiosos para estas familias, ya que son vistos de manera positiva para desarrollar otras actividades, sobre todo en lo que implica a la reorganización del tiempo familiar, así como también han observado cambios en la individualidad de los niños y niñas y su comportamiento.

El primer cambio importante que las familias mencionan, es el relacionado a los cuidados. Las familias observan que desde que los niños y niñas concurren a los centros, están cuidados. Por definición el cuidado es entendiendo como “la acción de ayudar a un niño” pero en este sentido es “el trabajo que se realiza cara a cara entre dos personas y genera lazos de proximidad.” (Batthyany; 2015: 10)

El primer acercamiento de las familias con el centro ha estado relacionado con la necesidad de estos de contar con un lugar de cuidado para sus hijos. Una de las entrevistadas menciona que “(...) se me complicaba con el cuidado del niño, en el asunto de la tarde, porque en la mañana sale al mediodía de la escuela, y en ese trayecto de las 13 hasta las 15 que yo salía del trabajo el chiquilín me quedaba en la calle solo, porque no tenía un mayor que lo cuidara y entonces me noticio de esto, del centro, y vine lo inscribí y (todavía) sigue.”⁶

Otras de las referentes familiares entrevistadas al recordar cómo fue su primer acercamiento al centro resalta la necesidad de cuidado que tenía para con sus hijos: “Mi primer acercamiento fue por intermedio de mis hijos, yo necesitaba quien me cuidara los

⁶Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

chiquilines prácticamente, porque yo trabaja y para mí era la solución. Yo trabajo de mañana y de tarde en limpiezas y cosas así, entonces yo no estaba en casa, ellos van de mañana a la escuela y de tarde vienen al Club de Niños.”⁷

Se pudo observar que en los centros ese cuidado esta realizado en sus totalidad por educadoras mujeres. Esto nos muestra que aunque sea desfamiliarizado el cuidado de los niños, aun queda en manos de las mujeres, transformándose de la madre mujer cuidadora a la educadora mujer cuidadora.

En ambos centros se observa que los equipos técnicos y las empleadas de servicio, salvo los serenos, son todas del sexo femenino. Los que nos podría dar una visión que la infancia están rodeada por ese rol que pesa sobre las mujeres de “madres cuidadoras”, concepciones desarrolladas anteriormente en capítulo 3.2.

En relación a lo laboral las familias encuentran en los centros un complemento de este, ya que si no fuera por el espacio que los centros les brindan en materia de cuidado, las familias no podrían dedicarse oportunamente al trabajo remunerado que realizan en ocasiones por largas horas. Teniendo que quedar los niños y niñas muchas veces en sus casas sin cuidadoras mayores, cuando no se encuentran en las horas escolares.

En referencia a esto un entrevistado menciona: “la verdad a veces te cuesta un poco, más en estos pueblos, poder pagar a una persona que los cuide y también un ámbito donde te sientas confiable y puedas tener la certeza de que está aprendiendo algo bueno, por eso es bien importante para nosotros los trabajadores este ámbito”⁸

Para las familias el hecho de contar con el centro como espacio de cuidado de los niños genera tranquilidad porque no solo saben que están atendido por adultos responsables, sino que además realizan actividades que son beneficiosas para el desarrollo de los niños y niñas.

Otra entrevistada menciona: “Te digo la verdad puedo trabajar tranquila, (reitera) puedo trabajar tranquila sabiendo que el esta acá bien cuidado, la atención y todo. También acá tiene la merienda en la tarde, y uno puede trabajar tranquilo sabiendo que hay mayores,

⁷Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

⁸Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

que no me anda en la calle en cosas raras.”⁹ mencionan en más de una oportunidad la palabra “trabajar tranquila”.

Para los padres, el hecho que sus niños puedan compartir con otros y que ellos puedan dedicarse a sus trabajos, es una de las determinantes para llevar a sus niños al centro. Por esto una referente familiar menciona: “yo trabajo en la salud, en la cocina, y tengo turnos rotativos, por ejemplo este mes estoy de 14 a 20, el ingresa a las 13 y sale a las 17 y para mi es una ayuda porque sé que está en un lugar que lo cuidan, un lugar seguro donde tiene para compartir con otros niños, es más una ayuda para mí porque sé que estas 4 horas esta cuidado y esta con gente responsable. Y me dedico al trabajo tranquila, que no tengo que estar preocupándome que quedo acá que quedo allá.”¹⁰

Pero los cambios en la vida familiar no solo son referidos a la organización del tiempo en el ámbito laboral de los referentes familiares, sino además en lo relacionado a otros aspectos de la familia, como se desarrolla en el siguiente párrafo en relación a la construcción de la vivienda familiar.

Respecto a esto una de las referentes familiares entrevistadas menciona: “(...) sisi, me podía organizar mucho mejor, incluso hice la vivienda. Porque yo arranque a trabajar en la vivienda también, tenía que hacer horas. Y ahí a mi me re servía que estuvieran acá, porque mas allá de todos, acá ellos estaban atendidos y cuidados, hacían los deberes con la maestra, que les ayuda con los deberes y todas esas cosas, porque viste que uno se cansa y más en el tema de obras yo iba de tardecita a casa y ellos ya tenían los deberes hechos, tenía la solución, y además tenían la merienda”¹¹

El aspecto de la alimentación de los niños es importante desarrollar dado que es resaltado por los referentes familiares. Se resalta en las entrevistas que además de ser un espacio de cuidado con el que cuentan las familias, se les brinda a las mismas un apoyo en relación a la alimentación de los niños y niñas.

Un entrevistado hace mención a la alimentación que reciben: “(...) la parte que nosotros vemos, comen acá, toman la leche y eso es favorable para nosotros.”¹² Pero

⁹Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

¹⁰Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

¹¹Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

¹²Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

además se puede observar que las familias con mayores dificultades reciben canastas de parte de los centros: “(El club) ha sido de apoyo en lo económico, cuando terminaba en diciembre siempre me brindan una canasta.”¹³

Las canastas de surtidos de alimentos que se les brinda, que son seleccionadas por los referentes institucionales teniendo en cuenta la situación de cada familia, es para algunas, no para la totalidad que asiste al centro, y se intenta que las mismas sean variadas de componentes, en su mayoría no perecederos. Una de las referentes familiares menciona: “Hace un tiempo atrás pasamos por una situación económica muy fuerte y el club nos apoyo, nos dio una canasta, y eso lo quiero aclarar porque es algo bueno, sabemos que lo que se necesite para el niño va a estar.”¹⁴

Otras de las entrevistadas resalta esta situación y amplia mencionando que el apoyo recibido del centro va mas allá del cuidado hacia los niños o recibir la alimentación para su familia, sino que además se les brinda otras posibilidades como el acceder a bañarse con agua caliente: “En vacaciones me llamaron y me prepararon una cajita con un surtido porque yo estoy sola con el niño, me han ayudado muchísimo, y si queda de repente acá comida, siempre me están ayudando, me dieron el otro día, una botella de sopa, y los cup cake esos, me dieron para mi hijo para la noche, en lo que pueden ellos si planteas el problema te ayudan, me ofrecieron si quiero venir a bañarme, por ejemplo después del horario que se van los chiquilines, porque yo en casa no tengo calefón.”¹⁵

Pero estos aspectos de asistencia a las familias, se complementa con las actividades que generan cambios en la personalidad de los niños. Dentro de los objetivos de la investigación se encuentra el poder conocer como inciden las estrategias de cuidado desarrolladas en los niños y niñas, y en ese apartado es que precisamente se hace énfasis en la personalidad de estos niños y niñas.

Referidos a los cambios en la personalidad de los niños y niñas como así a su relacionamiento con la sociedad los referentes familiares observan: “(...) muchos cambios, porque ellos venían acá y por lo menos ellos tenían la mente ocupada. No andaban en la calle y no tenían malas yuntas y eso. Además a mi me encantaba que ellos vinieran acá

¹³Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

¹⁴Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

¹⁵Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

porque como viste que acá les enseñan de todo, y entonces siempre los tenían con la mente ocupada, hacían manualidades, salían a pasear los llevaban de viaje de a todos lados.”¹⁶

Pero además esta frase denota la preocupación porque sus niños no estén en la calle, y puedan estar en un lugar seguro, situación que desde los centros se observa como una demanda latente en las familias.

Una de las referentes institucionales menciona que a nivel de la individualidad de los niños y niñas: “Ideamos estrategias globales, formamos un proyecto global, pero luego vamos personalizando el proyecto en función del niño.” Lo que permite que la atención a los niños y niñas, aunque no se desarrolle de manera personalizada, si se tiene en cuenta las necesidades individuales de ese niño, al momento de crear estrategias de trabajo para con él y su familia.

Por tanto podemos sostener que el poder contar con los centros para el cuidado de los niños, implica que los referentes familiares puedan salir al mercado laboral con otra libertad, estando tranquila que sus hijos están cuidados, pero además que en ese cuidado están realizando actividades que son beneficiosas para la vida de los niños, no solo recibiendo la atención básica de comida y cuidado sino además contribuyendo a los procesos de socialización y culturalización.

Seguidamente se tomara para el análisis al autor Bourdieu, el cual interpreta las cualidades de capital, que se les transmite a los niños. Se entiende por Capital “el trabajo acumulado, bien en forma de materia, bien en forma interiorizada o incorporada” (Bourdieu; 2001:131). Esta acumulación de capital determina la vida de los individuos en una sociedad.

El contar con capitales brinda a los individuos cierta seguridad para su desempeño en la sociedad, permitiendo que los intercambios sociales no sucedan por azar; como menciona el autor “El capital hace que los juegos de intercambio de la vida social, en especial de la vida económica no discurren como simples juegos de azar”(Bourdieu; 2001:131). Por tanto es necesario que los individuos puedan tener algún tipo de capital que les garantice estabilidad.

¹⁶Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

Para el autor el capital puede presentarse de tres maneras: como capital económico, el referido a la convertibilidad del dinero; el capital cultural referido a la acumulación de cultura y títulos académicos y el capital social referido a las relaciones sociales del individuo.

4.2) La dimensión cultural de la infancia.

Para comenzar con el apartado se cree necesario mencionar que los Clubes de Niños fueron pensado como Proyectos socioeducativos, y tienen como uno de los objetivos específicos: “Contribuir con el proceso educativo formal de niños, niñas, favoreciendo la manifestación óptima de sus capacidades y su integración al sistema formal, la disminución del grado de repetición, y la culminación del ciclo primario completo. (Derecho a la educación y a la recreación)” (INAU;2008).

Teniendo en consideración los datos del último censo se puede observar que aun existe en el país gente sin instrucción escolar (2.7% de la población) por lo que se cree necesario reforzar la escolarización, para combatir el analfabetismo y poder trabajar junto a la escuela con diferentes proyectos como los Clubes de Niños para potencializar la capacidad de los niñosy que estos puedan acceder a culminar sus estudios básicos en primer lugar, y acceder a la cultura compartida por la sociedad toda.

Como se menciona en “El plan nacional primera infancia, infancia y adolescencia. 2016-2020” realizado por el consejo nacional de políticas sociales, el cual entiende que el transitar por la educación primaria es fundamental para el desarrollo cognitivo del niño: “el tránsito por la educación primaria consolida la adquisición de aprendizajes, conocimientos, habilidades y herramientas.” (MIDES-INAU; 2016)

Se considera desde ANEP que la repetición, situación que obstaculiza el proceso escolar, es mayor en las escuelas con quintiles más bajos: “8.6% en el quintil 1, 1.66% en el quintil 2, en el quintil 3 4.1% y 2.9 en el quintil superior.” (ANEP; 2015) teniendo en consideración que los clubes de niños tienen como población objetivo la población en situación de mayor vulnerabilidad social y/o económica, es necesario reforzar el ámbito educativo de los niños.

Respecto a la vulnerabilidad económica que sufre la población atendida por el centro: se observan que los “Niños/as y adolescentes pertenecientes a hogares con

Necesidades Básicas Insatisfechas “Malas condiciones habitacionales, insuficientes activos en recursos humanos dentro de la familia, alimentación escasa y de poca calidad, precario control y atención de la salud y baja autoestima.” (INAU; 2008)son los beneficiarios de este tipo de proyectos.

El desarrollo del término cultura entendido como todos aquellos conocimientos y bienes compartidos por la sociedad, podría considerarse como “constructora, constitutiva y creadora de todos los aspectos de la vida” (Wright; 1999:137). Sin cultura se entiende que: “no hay interacción social ordenada y rutinaria, con la que las personas comparten significados no verbalizados, ni explicitados que se toman como verdades dadas.” (Lamas; 2000), siendo necesaria la incorporación de la cultura para vivir en sociedad.

Si entendemos que la cultura crea todos los aspectos de la vida de los sujetos, y si observamos que la población atendida por los centros cuenta con un nivel cultural disminuido, que es afectado por la situación de vulnerabilidad que viven, se considera que es necesario desde el programa trabajar en fomentar no solo los ámbitos educativos sino también los ámbitos culturales.

Por tanto se cree relevante poder desarrollar acciones que favorezcan la participación de los individuos en la cultura y además contribuya a acumular cultura¹⁷ (capital cultural) de los niños y niñas y su familia, son muy favorables para el desarrollo de estos en su personalidad y en su vida en la sociedad.

Si tomamos en consideración las concepciones del autor Bourdieu el cual hace una consideración a lo denominado capital cultural entendiendo que “la posesión de un gran capital cultural es concebida como “algo especial” que por tanto sirve de base para ulteriores beneficios materiales y simbólicos (Bourdieu; 1970) y viendo que en muchos casos los niños y niñas no cuentan en sus familias con un alto capital cultural, es necesario que este se complemente desde los Clubes de Niños.

En una de las entrevistas realizadas a una referente institucional esta menciona que: “El nivel educativo es bajo (de las familias). Por lo general la escuela terminan pero la

¹⁷Entendido como: “formas de conocimiento, educación, habilidades, y ventajas que tiene una persona y que le dan un estatus más alto dentro de la sociedad.” (Bourdieu; 1970)

secundaria sin terminar, y hemos tenido madres que no han terminado la escuela, el nivel educativo es descendido, en las madres y en los hijos, es como un reflejo.”¹⁸

En base a esto y como menciona Bourdieu: “son los padres quienes proveen al niño de cierto capital cultural, transmitiendo actitudes y conocimiento necesarios para desarrollarse en el sistema educativo actual” (Bourdieu; 1970) Por lo que se busca a través de las diferentes actividades que los niños y niñas puedan adquirir herramientas para poder desarrollar el capital cultural, y superar el capital heredado de sus padres.

Esto viendo que el capital cultural que los niños y niñas acumulan en el trayecto de su vida, definirá el éxito escolar de los mismos mostrando tal diferencia en aquellos pertenecientes a distintas clases sociales de origen. En este sentido y a partir los datos extraídos de la investigación se constatan que se desarrollan los capitales interiorizados¹⁹ e institucionalizados²⁰ ambos fomentados desde los centros.

Si observamos otras investigaciones como las encuestas realizadas sobre el uso del tiempo y la noción de cuidado familiar, desarrollada por Aguirre (2008) nos muestran que las horas dedicadas a las tareas escolares por parte de las familias son altas:

“La cantidad de horas que insume el apoyo a los trabajos domiciliarios (“los deberes”) de los escolares (5 horas semanales promedio) a cargo mayoritariamente de madres que tienen jornadas laborales extradomésticas.” (Aguirre: 2008; 27)

El recurso con el que cuentan las familias en los centros, (una maestra que acompaña a los niños en el desarrollo del proceso escolar), les permite a las madres el poder dedicar esa cantidad de horas a compartir con los niños otras actividades, como por ejemplo jugar con ellos.

En el Proyecto anual de los clubes (2017), existe una parte específica en donde se menciona el trabajo con la maestra, y en la evaluación se muestra que los niños que han tenido un proceso por el centro de varios años, no han repetido en la escuela. A nivel de

¹⁸ Entrevista a referente institucional, junio 2017.

¹⁹ Forma de disposiciones duraderas del organismo; en estado objetivado, en forma de bienes culturales, cuadros, libros, instrumentos, entre otros (Bourdieu, 2001:36)

²⁰ Forma de objetivación que debe considerarse aparte porque, como veremos en el caso de títulos académicos, confiere propiedades enteramente originales al capital cultural que debe garantizar.” (Bourdieu; 2001:136)

asistencia a la educación escolar de 6 a 11 años, según el observatorio Territorio Uruguay, menciona que la tasa de asistencia es del 96%.

El poder terminar la escuela es para el niño un éxito que incluye, además del paso por una institución, el poder obtener un rédito de eso, “el título académico es un certificado de competencia cultural que confiere a su portador un valor convencional duradero y legalmente garantizado.” (Bourdieu; 2001: 146) Además se muestra que “los altos niveles de ausentismo implican una menor extensión de tiempo pedagógico, un carácter discontinuo en el vínculo con la institución educativa, así como un debilitamiento de los procesos de aprendizaje” (MIDES-INAU; 2016)

Se hace mención en una de las entrevistas que “(en el centro) hacen los deberes con la maestra, que les ayuda con los deberes y todas esas cosas, porque viste que una se cansa y más en las obras, yo iba de tardecita a casa y ellos ya tenían los deberes hechos.”²¹

Pero en lo referido al capital cultural institucionalizado, el centro no solo se trabaja para aumentar el capital de los niños, sino también de sus familias, apoyando desde diferentes ámbitos y generando redes de apoyo para ellas.

En una de las entrevistas realizada una referente familiar menciona: “yo termine la escuela gracias al club, porque ellos me dijeron si quería terminar, y me acercaron, y vine acá al centro de barrio. Venían dos alumnas y yo dije bueno vamos a ver, cuando vino la maestra me mando a llamar y las educadoras del club me la presentaron.”²²

La cultura que los niños van adquiriendo desde los centros, en la que se destacan los hábitos, lenguaje, conocimientos, será trascendental en el desarrollo de su vida, dado que como menciona Bourdieu:

“El hábitat, el tipo de vida cotidiana que le está asociada a los estudiantes (...) como según la naturaleza de la experiencia y los valores, asociados a su adquisición; dependen directa y fuertemente del origen social.” (Bourdieu; 2009:26)

Por lo tanto el trabajo que realizan los clubes para que los niños y niñas puedan adquirir aspectos culturales que de otra forma difícilmente adquirirían, es lo más destacable en los cambios generados a nivel de la individualidad de los niños y niñas.

²¹Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

²²Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

En lo que respecta al fortalecimiento del “capital cultural interiorizado” puede afirmarse que todos los entrevistados destacaron aquellas actividades vinculadas al fortalecimiento de hábitos, así como al conocimiento y acercamiento a otras realidades que son diferentes a las propias y personales. Una entrevistada menciona: “él acá puede compartir con otros niños que tienen distintas problemáticas (sociales).”²³

El hecho de poder acercar a los niños a la cultura de la sociedad es provechoso para el desarrollo de la vida cotidiana de los niños, ya que sin un desarrollo del capital cultural el individuo no podría reaccionar al mundo exterior en el que vive, como menciona Lukacs:

“Sin una gran cantidad de costumbres, tradiciones, etc. la vida cotidiana no podría proceder fácilmente, ni podría su pensamiento reaccionar tan rápidamente como es a menudo necesario a la situación del mundo exterior.” (Lukacs; 1966:63)

Para finalizar el apartado podemos decir que de la investigación se puede constatar la importancia del Club de Niños, en su accionar a nivel de la acumulación de cultura de los niños, considerando la importancia que tiene para las familias todas las estrategias realizadas por el centro.

Por consiguiente el contar con docentes para el desempeño y apoyo a la actividad escolar les permite que a través del cuidado que brindan los centros, se desarrolle el denominado por Bourdievcapital cultural, buscando disminuir a la misma vez las desigualdades sociales y culturales de los niños y niñas pero también de sus familias.

4.3) Infancia socializada

Como objetivo específico los Clubes de Niños buscan “contribuir a la integración social, del niño y su familia, fomentando la participación en eventos sociales, coordinando y formando redes con Instituciones públicas y privadas” (INAU; 2009), siendo relevante la integración social de los niños y sus familias para la vida cotidiana de estos.

²³Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

El participar en este espacio permite a los niños no solo la integración a otros ámbitos sino además poder adquirir capital social²⁴, el cual se entiende puede:

“Ser institucionalizado y garantizado socialmente, ya sea mediante la adopción de un nombre común, que indique la pertenencia a una familia, una clase, un clan, o incluso a un colectivo; ya mediante un nutrido elenco de actos de institucionalización que caracterizan a quienes los soportan al mismo tiempo que informan sobre la existencia una conexión de capital social.” (Bourdieu; 2009:149)

En palabras de algunos referentes se hace mención que los niños y niñas en muchas ocasiones accedieron al primer contacto con el centro por amigos, que habían asistido antes que ellos, y que por tanto se sentían parte de este, miembros de la institución. Esto permitió que compartieran con la comunidad, las experiencias del centro para poder hacerlos parte, como por ejemplo en esta oportunidad: “vino la más grande invitada por una amiguita, la invitaron y le gusto y ahora viene la hermana”.²⁵

En todas las entrevistas realizadas se menciona que durante su paso por el club los niños y niñas han podido hacer amigos que se mantienen en el tiempo. Una referente familiar menciona: “mi hija era re tímida, y acá pudo hacer amiguitos.”²⁶ y otro hace alusión a que “(la hija) se integra más con los chiquilines en el ámbito del barrio, se acuerda de los nombres, tiene amigos.”²⁷

Aunque en principio el capital social no tiene incidencia en los demás capitales como por ejemplo el económicos, si consideramos que el “el volumen de capital social poseído por un individuo dependerá tanto de la extensión de la red de conexiones que esta pueda movilizar como del volumen de capital poseído por aquellos con quien este se relaciona.” (Bourdieu; 2001:150), debido a que el capital poseído por los miembros del centro es muy parecido entre ellos, ya que pertenecen al mismo barrio, comparten las mismas relaciones en la escuela.

²⁴ “Constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos.” (Bourdieu;2001:148)

²⁵Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

²⁶Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

²⁷Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

Se puede observar que las familias pueden lograr buen relacionamiento con el equipo del centro, y con otras instituciones vinculadas a este, y estas relaciones directamente, e indirectamente con parte de la comunidad, promueven una red de relaciones que les permiten un provecho de ellas a las familias. Esto se debe a que como menciona Bourdieu: “la red de relaciones es el producto de estrategias individuales o colectivas de inversión consciente e inconsciente dirigidas a establecer y mantener relaciones sociales que prometan más tarde o más temprano, un provecho inmediato.” (Bourdieu; 2001:151)

Las familias acceden a diferentes actividades y servicios que difícilmente podrían obtener por sus propios medios por ejemplo como menciona un referente familiar en el acceso a deportes para su hija “cuando mi nena venia, también a ella la llevaron a competir y gracias a ellos tiene muchas medallas y diplomas, le gusta maratón.”²⁸. Sin embargo desde que la joven tuvo que dejar el centro por su edad, no ha vuelto a competir, mostrando la importancia que el centro tenía en la motivación de los niños hacia estas actividades.

En el acceso a servicios fuera del centro, es fundamental el relacionamiento de las familias con el mismo, pero además del Club de Niños, con otras instituciones, que por el hecho de que los niños pertenecen y son parte de ese grupo, es que pueden acceder a otros grupos.

Como menciona Bourdieu:“(…)de la pertenencia a este tipo de grupos se derivan beneficios materiales, como por ejemplo los múltiples favores asociados a las relaciones provechosas y también beneficios simbólicos, como aquellos que resultan de la pertenencia a un grupo selecto y prestigioso.” (Bourdieu; 2001:151)

En relación a la promoción de derechos básicos, el pertenecer al club y ser parte de este, les permite poder acceder a servicios sanitarios trascendentales, que sólo les son posibles por el hecho de contar con las redes de socialización que habilita el club, ya que desde los centros se trabaja orientando a las familias sobre donde realizar trámites y donde concurrir dependiendo de la consulta que tengan.

²⁸Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017

Sobre esto una de las coordinadoras menciona: “somos gestoras en muchos casos, por ejemplo en violencia, guiamos a las familias a donde deben recurrir. Hay niños que tienen problemas en la vista, bueno ahí orientamos donde deben hacer las gestiones.”²⁹

Muchas familias destacan la socialización de los niños, el hecho de pasar de tímidos a sociables, lo que puede deberse a que desde el club se realizan diferentes actividades para que los niños puedan comunicarse, a través de las denominadas asambleas donde ellos pueden opinar acerca de las actividades que desarrollan fomentando el dialogo con otros.

Una de las referentes familiares hace alusión a que los cambios que manifiesta su hijo se deben a este tipo de actividades: “hubieron cambios en su carácter, en su manera de expresarse con lo compañeros, eran violentos, y fueron modificando todo eso. En la manera de hablar porque ellos eran mucho de callarse y guardarse las cosas y aprendieron a soltarse.”³⁰

Por otra parte en este mismo apartado se cree pertinente desarrollar el capital simbólico capital que está ligado al capital social, y que es entendido como: “la red de aliados y de relaciones a los que unos sostiene (y por los que uno se sostiene) a través del conjunto de los compromisos y las deudas de honor.” (Bourdieu; 2007:189).

En este sentido, a partir de la investigación se puede sostener que las familias destacan esa red de aliados que les ha habilitado el ser parte del grupo del centro. El apoyo que han recibido las familias en materia de contención es destacado en todas las entrevistas realizadas, encontrando en el centro apoyo emocional que no encuentran otro lado.

Pero además el hecho que los centros cuenten con estrategias que les permita a los referentes familiares ser partícipes de las actividades que se llevan adelante es beneficioso para el relacionamiento entre ambas instituciones, y entre padres e hijos.

Desde el centro, una referente institucional observa que: “(...) con el taller de cocina donde participan los padres, los otros días hicimos una masa con polenta, esa pavada que les das, una pequeña cosa, hace que la madre del niño, aprenda la receta, el

²⁹Extraído de entrevista a referente institucional; junio, 2017

³⁰Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017.

niño cocine con esa mama, se vincule, con los pocos recursos que cuentan, y esa receta la impartan en la familia.”³¹

Desde el punto de vista de una de las madres participes de los talleres menciona: “(...) me han dado la oportunidad de compartir con ellos, vine a cocinar galletitas y le enseñe a hacer galletitas, fue una experiencia nueva para mí, porque nunca había compartido con tantos niños, a pesar de que mi familia es numerosa, nunca había tenido tantos niños que me prestaran atención a mí, fue una experiencia linda.”³²

En referencia a los técnicos pertenecientes al área psicosocial, en ambos centros se resalta el trabajo que realizan con las familias. Una de las entrevistadas menciona: “Yo también tenía entrevistas con psicólogos y eso también me daba apoyo a mí para yo en distintas situaciones que se daban tuviera herramientas donde yo me pudiera manejar.”³³ En otra entrevista se hace mención al apoyo del equipo técnico: “Ellas dos y tres van a casa y conversamos, y me dan para adelante, para seguir adelante.”³⁴ referenciando a que las técnicas del centro asisten a su hogar y la apoyan emocionalmente.

Una de las entrevistadas destaca: “Con los psicólogos dos y tres cuando tengo problemas y el guri mío, como que lo manifiesta acá, me llaman y conversamos, como que también es un desahogo porque te digo la verdad no tengo con quien hablar (...) Uno se desahoga hablando con ellos, tratando de buscar una solución y la mejoría para el chiquilín mío, y también para mí, porque ellas me aconsejan, lo principal es que no le afecte al niño. Trabajando juntas, siempre juntas.”³⁵

En las citas anteriormente mencionadas podemos observar el lugar de relevancia que tienen los centros para estas familias, las mimas se encuentran en situaciones de vulnerabilidad social, lo que implica que el poder tener una charla de aliento, y de búsqueda de soluciones, en donde el foco este en la superación de las dificultades es muy importante para el desarrollo personal y familiar de los individuos y la permanencia de estos a los centros, que son vistos como espacios de apoyo para las familias.

³¹Extraído de entrevista a referente institucional; junio, 2017.

³²Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017.

³³Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017.

³⁴Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017.

³⁵Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017.

En una instancia específica de la investigación se pregunta sobre este punto, en cuyas respuestas se puede observar que todas las familias entrevistadas se sienten apoyadas y fortalecidas a través del proceso que vivieron en el centro.

Se pueden destacar respuestas como: “si la verdad que si (se sienten fortalecidas), me siento más independizada.”³⁶ o “si, estamos más unidos, demostrativos en afecto. La confianza entre nosotros ha crecido. Vienen y me cuentan cosas que antes ellos pensaban que yo los iba a retar ahora vienen y lo hablamos.”³⁷

Es importante resaltar también que al ser convocadas las familias accedieron sin inconvenientes a las entrevistas, mostrando que las familias le dan valor al centro, ya que al participar se vieron dispuestas y agradecidas con la institución.

Podemos destacar que de la investigación se destaca el lugar que tiene el club como referente para estas familias, algunas de ellas tras muchos años de concurrir sus hijos al centro. Resalta además que las familias se muestran agradecidas y mencionan el buen relacionamiento que tienen luego del egreso de sus hijos y la permanencia de los otros niños que aún concurren.

Por tanto se resalta que el centro fomenta el desarrollo del capital social, generando a través de la socialización de los niños, niñas y sus familias, pero además se destaca el capital simbólico, ya que el mismo se vuelve referente para las familias brindando contención, apoyo y orientación en la vida cotidiana de estas.

Se observa desde el análisis de las entrevistas que se cumple con el objetivo propuesto por el programa clubes de niños, ya que las familias mencionan sentirse apoyadas, integradas, fortalecidas y contenidas.

³⁶Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017.

³⁷Extraído de entrevista a referente familiar; junio, 2017.

Consideraciones finales

Se considera importante resaltar en primer lugar que en ninguno de los documentos brindados por INAU sobre el programa Clubes de Niños, se pudo constatar que se referencie explícitamente a los cuidados como estrategias de los centros, entendiendo a los cuidados como un trabajo realizado cara que genera lazos de proximidad (Batthyany; 2015) solo se mencionan los cuidados médicos.

En referencia a las entrevistas realizadas se pudo constatar dos grandes hallazgos: el primero referido a los cambios en la vida cotidiana familiar, los cuales están vinculados a los cuidados y como estos generan cambios en la vida cotidiana familiar; en segundo lugar se observan cambios en la individualidad de los niños y niñas, referenciados en la culturalización y socialización de estos.

Las tareas que se realizan en el centro, generan un lazo de proximidad con los niños y niñas y sus familias, repercute en la vida cotidiana familiar, principalmente en la administración del tiempo familiar.

Los referentes familiares, valoran la tarea que se realiza en los centros como parte imprescindible para la resolución de los cuidados para los niños de la casa. Por el contrario, la función socioeducativa que da sentido a esta política asistencial en particular, no es jerarquizada en el discurso de los familiares entrevistados.

Las mujeres referentes familiares, pueden dedicar horas del día, que antes de contar con el centro, dedicaban al cuidado de los niños y niñas, a realizar otros tipos de actividades. La primera actividad que realizan es el trabajo remunerado, que como se mencionan en las entrevistas pueden realizarlo con otra libertad, en palabras de las referentes familiares: de manera “tranquila”, ya que sus niños y niñas se encuentran “bien atendidos” en los Clubes de Niños.

Además esto les permite un desarrollo individual a las mujeres que en ocasiones se dedicaban en prácticamente exclusividad al cuidado de sus niños, no solo a poder compartir más horas con sus hijos de recreación sino además a realizar alguna actividad que las satisfaga.

En lo referido a los cambios en los niños y niñas, se observa que en el centro realizan diferentes actividades que generan un mayor desarrollo de destrezas, permitiéndoles que ellos mismos vayan superando las dificultades que presentan, a nivel escolar o en su comportamiento.

En lo que respecta al desarrollo del capital cultural de los niños y niñas se observa que a través de las actividades realizadas en el centro principalmente aquellas que refieren a la maestra de apoyo con la que cuentan, los niños y niñas pueden superar dificultades escolares, y así de esta forma finalizar la escuela.

El incentivo a fortalecer el capital cultural también tiene repercusiones en las familias, dado que desde los centros se fomenta y apoya para que los referentes familiares tanto como los niños puedan acceder a bienes culturales compartidos.

En lo referido a capital cultural interiorizado se destacan el mejoramiento en los hábitos, lenguaje, higiene y conocimientos que los niños van complementando a sus vidas, y que se fomentan a través de las diferentes actividades que se realizan en los centros.

Además se destaca que tras la participación en el centro los niños pueden acceder a otros lugares, lo que conlleva la historicidad de estos, a través de y campamentos que son organizados y forman parte del programa Club de Niños y que de otra manera algunos de estos niños difícilmente accederían.

Lo que respecta al capital social se menciona que los niños y niñas y sus familias, logran en primer lugar volverse participes de los centros, no como beneficiarios de una política sino como formadores través de diferentes actividades en donde se les consulta a ellos sobre que les gustaría realizar y ellos pueden opinar y decidir.

Los niños y sus familias se vuelven participes de los Clubes de Niños en primer lugar decidiendo sobre las actividades que realizan y que les gustaría. Como en segundo lugar sus familias al ser parte de las actividades del centro, tanto a través del trabajo con los técnicos como en los diferentes talleres.

Al conformarse las familias como parte de los centros, pueden generar una red de relaciones que les permite beneficios en diferentes áreas, y de esta forma poder acceder a otras redes institucionales, en donde puede acceder a diferentes servicios que intenten cubrir sus necesidades generando cambios en la vida cotidiana familiar.

Se destaca el lugar que tiene el centro como referente para estas familias, algunas de ellas, tras muchos años de concurrir con sus hijos. Las familias mencionan en todas las entrevistas el buen relacionamiento que tienen con todos los miembros de los Clubes de Niños.

El programa Clubes de niños fomenta el desarrollo del capital social, través del apoyo a la socialización de los niños y niñas y sus familias. Los niños al acceder a los centros desarrollan aspectos que de otra manera serian difícil de poder acceder dadas las situaciones de vulnerabilidad que viven en su vida cotidiana.

Como parte de la hipótesis: “Se sostiene de forma complementaria, que se generan cambios en la familia, favorables para el desarrollo personal de las mujeres”. Esto se observa dado que al concurrir los niños y niñas al centro permiten a sus familias, una nueva reorganización de los tiempos familiares y de la cotidianidad que estos viven. Permitiendo como se menciona a las mujeres, quienes han sido las destinadas al cuidado de los niños, poder adquirir nuevas y diferentes tareas.

Para finalizar se observa que el programa “Clubes de Niños”, evidencia características de gran apoyo para las familias, en los diferentes ámbitos que se ha mencionado en el documento. Permitiendo un desarrollo integral de los individuos y un fortalecimiento de las familias.

Bibliografía

- Aguirre, Rosario – Batthyany, Karina (2005) “Uso del tiempo y trabajo no remunerado, Encuesta en Montevideo y área metropolitana 2003” UNIFEM. Montevideo.
- Aguirre, Rosario (2008) “El futuro del Cuidado” en Futuro para las familias y desafíos para las políticas. Serie seminarios y conferencias N°52 CEPAL. Santiago de Chile.
- Aguirre, Rosario (2014) “La construcción del sistema de cuidados en el Uruguay. En busca de consensos para una protección social más igualitaria.” Serie Políticas Sociales. CEPAL. Santiago de Chile.
- Anguiano, Ana María (2016) “Principios de investigación con énfasis en lo social.” Amate ed. México.
- Aries, Philippe (1987) “El niño y la vida familiar en el antiguo régimen”. Ed. Taurus. Madrid.
- Arriagada, Irma (2007) “Familia y políticas públicas en América Latina. Una historia de desencuentros.” Cepal-Unfpa. Chile
- Batthyany, Karina (2004) “Cuidado infantil y trabajo: ¿un desafío exclusivamente femenino? Montevideo: centro interamericano para el desarrollo del conocimiento en la formación profesional.” OIT. Montevideo
- Batthyany, Karina (2008) “Género, cuidados familiares y usos del tiempo.” Informa final de investigación. UNIFEM INE. Montevideo.
- Batthyany, Karina (2015) “Las políticas y el cuidado en América Latina. Una mirada a las experiencias regionales.” En Serie Asuntos de género N°124 CEPAL. Santiago de Chile.
- Batthyany, Karina. Genta, Natalia. Perrota, Valentina. (2014) “La dimensión de género en el saber experto del cuidado infantil.” FCS-UDELAR. Montevideo.
- Beloff, Mary (1999) Modelo de la protección integral de los derechos del niño y de la situación irregular: un modelo para armar y otro para desarmar.

- Bourdieu, Pierre (1988) “Espíritu de familia”. En: Neufeld, M.R.; Grimberg, M.; Tiscornia, S. y Wallace, S.: Antropología Social y Política. Hegemonía y poder: el mundo en movimiento. Editorial EUDEBA. Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre (1996) “La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Ed. Distribuciones Fontanamara. México.
- Bourdieu, Pierre (2000) Las formas de capital. Capital económico, cultural y social. en Poder, derecho y clases sociales. Editorial Desclee. Barcelona.
- Bourdieu, Pierre (2001) “Poder, derecho y clases sociales” Ed. Bilbao.
- Bourdieu, Pierre (2007) “El sentido práctico”. Siglo XXI. Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre (2009) “Los Herederos. Los estudiantes y la cultura”. Ed. Siglo veintiuno. 2da edición. Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre. (1983) “La juventud es apenas una palabra” en Cuestiones de Sociología. Ed. Marco Zero. Brasil
- Cabella, Wanda (2007) “El cambio familiar en Uruguay: una breve reseña de las tendencias recientes.” UNFPA. Montevideo.
- Cafaro, Laura (2014) “Cuidados en debate” en Revista regional de Trabajo Social. Vol.28 2/2014 N°61.
- Carli, Sandra (2011) “La memoria de la Infancia. Estudios sobre historia, cultura y sociedad.” Paidós. Buenos Aires.
- Corea, Cristina. Lewkowicz, Ignacio. (2004) “Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas.” Ed. Paidós. Buenos Aires.
- De Martino, Mónica (2013) “Familias y Estado en Uruguay. Continuidades Críticas 1984-2009.” Lecturas desde el Trabajo Social. Ed. Universitarias. UDELAR. Montevideo.
- Dubet, Francois (2006) “El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad”. Ed. Gedisa. Barcelona.
- Dubet, Francois (2013) “El trabajo de las sociedades.” Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- Estrategia Nacional para la Infancia y la Adolescencia 2010-2030 (ENIA) (2009) Consejo Nacional de Políticas Sociales. Montevideo.
- Faraone, Alicia (2012) “Pensando las políticas de infancia.” INAU. Departamento de Trabajo Social, Montevideo.

- Filgueira, Carlos (1996) “Sobre revoluciones ocultas: La familia en el Uruguay” CEPAL. Montevideo.
- Filgueira, Carlos. (1999) “Estructura de oportunidades, activos de los hogares y movilización de activos en Montevideo (1991-1998).” en Kaztman y Wormand (2002). Montevideo.
- Freitas, María Fernanda (2010) “Prácticas profesionales del trabajo social vinculadas a la infancia en el Inau: programas división protección integral en contexto familiar y comunitario y división protección integral a la infancia y la adolescencia.” Tesis de grado. Montevideo.
- García, Socorro (2008) “Estrategia Nacional para la Infancia y la Adolescencia 2010-2030” (ENIA) Montevideo.
- García, Socorro (2008) “Protección especial en el campo de la Infancia y la Adolescencia: Cambios y continuidades en las política de Infancia en el Instituto del Niño y el Adolescente del Uruguay. Cuadernos de la ENIA. Montevideo.
- Heller, Agnes (1973) “La revolución de la vida cotidiana.” Península. Barcelona, España.
- Heller, Agnes (1985) “Historia y vida cotidiana. Aportación a la sociología socialista.” Grijalbo. México.
- Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (2004) “Programa Club de Niños.” División protección integral de tiempo parcial. Montevideo
- Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (2008) “Actualización perfil Clubes de Niños.” División protección integral de tiempo parcial. Montevideo.
- Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (2014) “Programa de Evaluación y Supervisión de Centros de Protección Integral de Tiempo Parcial.” Montevideo. Uruguay
- Jelin, Elizabeth (2007) “Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales” en Familia y políticas públicas en América Latina. Una historia de desencuentros.” Cepal-Unfpa. Chile
- Kaztman, Rubén – Filgueira, Fernando (2001) “Panorama de la infancia y la familia en Uruguay.” Universidad Católica del Uruguay (UCU) Montevideo.
- Lamas, Marta (2000) Diferencias de sexo, género y diferenciación sexual. Ed. Cuicuilco. México.
- Lapassade, George (1975) “Grupos, instituciones”. Ed. GedisaMexico.

- LeopoldCostabile, Sandra (2002) “Los laberintos de la infancia.” Discursos, representaciones y crítica. Montevideo. Ediciones Universitarias.
- Lewkowicz, Ignacio (2003) “El género en perspectiva histórica” Revista de la Asociación psicoanalítica de Buenos Aires.
- Lukács, George (1966) “Estética” Grijabo, Barcelona.
- Mallardi, Manuel (2014) “Vida cotidiana y transformación familiares.” IX jornadas de investigación. Facultad de Trabajo Social. La Plata, Argentina.
- Merklen, Denis (2013) “Las dinámicas contemporáneas de la individuación”, en Castel, Kessler, Merklen y Murad. Individuación, precariedad, inseguridad, ¿desinstitucionalización del presente?. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Montaña, Sonia (2010), “El cuidado en acción”, en: El cuidado en acción: entre el derecho y el trabajo, Sonia Montaña Virreira y Coral Calderón Magaña (coords.), Cuadernos de la CEPAL, n° 94, CEPAL, Santiago de Chile.
- Morás, Luis Eduardo (2014) “Los obstáculos para el acceso a los derechos” en IELSUR y Gurises Unidos Ciudadanía, niñez y adolescencia. Montevideo
- Netto, José Paulo (2012) “Trabajo Social: Crítica de la vida cotidiana y método de Marx.” Productora de Boulevard. Argentina.
- Paredes, Mariana (2009) “Relaciones de género, procesos de individualización y segunda transición demográfica, una articulación conceptual” en De Martino, Mónica. “Infancia, Familia y género.” Ed. Cruz del Sur. Montevideo.
- Salas, Rodas, Julian (2013) “La familiarización y desfamiliarización de la crianza y los cuidados de la infancia” Bien Humano.
- Siles, J. Gabaldon, E. Tolero, D. Gallardo, Y. (1998) “Eslabón en la historia de los Cuidados de la salud.” Index de enfermería 20-21 Año VII.
- Valles, Miguel (1999) “Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional.”Ed. Síntesis sociología. España.
- Vasilachis, Irene (2006) “Estrategias de investigación cualitativa.” Editorial Gedisa. Barcelona.
- Viñar, Marcelo (2009) “Mundo adolescente y vértigo civilizatorio” Ediciones Trilce. Montevideo Uruguay.
- Wright, Susana (1999) “La politización de la cultura”. En BoivinRosato Arribas, Constructora de Otredad. Buenos Aires.

Fuentes documentales extraídas de páginas web:

- ANEP (2015): Presentación del Proyecto de Presupuesto de la Administración Nacional de Educación Pública período 2015-2019. Tomo I, Exposición de motivos. Recuperado de: <http://www.anep.edu.uy/anep/index.php/1490-proyecto-de-presupuesto-periodo-2015-2019> Fecha: Diciembre, 2017
- Código de la niñez y la adolescencia; Ley 17823 (2004) Recuperado de: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp9082182.htm> Fecha:
- De Jong, Eloisa. (1995) “Familia y trabajo social.” XV seminario latinoamericano de Trabajo Social. ALAETS – ANETS – CELATS. Guatemala. Recuperado de: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-015-019.pdf> Fecha: Junio, 2017
- Indicadores Territoriales de Género para la Elaboración de Políticas de Equidad. INMUJERES Recuperado de http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/7236/1/SIG_territorial.pdf Fecha: Diciembre 2017.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2012) Recuperado de <http://www.ine.gub.uy/web/guest/censos-2011> Fecha: Diciembre 2017.
Junio, 2017
- Observatorio Territorio Uruguay. Recuperado de: <http://otu.opp.gub.uy/perfiles/rio-negro> Fecha: Diciembre, 2017.
- Plan Nacional de Cuidados 2016-2020 (2015) Recuperado de: <http://www.sistemadecuidados.gub.uy/innovaportal/v/13292/1/innova.front/documentos> Fecha: Junio, 2017
- Plan Nacional de Primera Infancia, Infancia y Adolescencia 2016-2020 (2016) MIDES- INAU Recuperado de <http://www.claves.org.uy/web/wp-content/uploads/2014/08/Plan-Nacional-de-Primera-Infancia-Infancia-y-Adolescencia-2016-2010.pdf> Fecha: Diciembre 2017.